



"¡Jesús ha resucitado de entre los muertos!" Las palabras que oyeron las mujeres en el sepulcro también se dirigen a nosotros: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Realmente ha resucitado.

Canto de entrada

Gloria

Gloria a Dios en lo más alto,
y en la tierra paz a las personas de buena voluntad.
Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias por tu gran gloria,
Señor Dios, Rey celestial,
Oh Dios, Padre todopoderoso.

Señor Jesucristo, Hijo Unigénito,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre,
quitas los pecados del mundo,
ten piedad de nosotros;
quitas los pecados del mundo,
recibe nuestra oración;
estás sentado a la diestra del Padre,
ten piedad de nosotros.

Porque solo tú eres Santo,
solo tu eres Señor,
solo tu el Altísimo,
Jesucristo, con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Salmo Responsorial

Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Segunda Lectura

Hermanos: Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.

Sequencia

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado,
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la vida,

triumfante se levanta.

“¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?”

“A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Vengan a Galilea,

allí el Señor aguarda;
allí verán los suyos
la gloria de la Pascua”.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya!

Evangelio

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Homilía

Renovación de promesas bautismales

El domingo de Pascua, en lugar de recitar el Credo, renovamos nuestras promesas bautismales. Nuestro viaje de Cuaresma de ayuno, oración y limosna nos ha llevado a este momento en el que volvemos a comprometernos con Cristo. ¡Únete con alegría!

Sacerdote: Queridos hermanos, por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que podamos caminar con él en novedad de vida. Y así, ahora que nuestra observancia de la Cuaresma ha concluido, renovemos las promesas del Santo Bautismo, por las cuales una vez renunciamos a Satanás y sus obras y prometimos servir a Dios en la santa Iglesia Católica.

Y entonces les pregunto: ¿Renuncian a Satanás? **Sí, renuncio.**

¿Y todas sus obras? **Sí, renuncio.**

¿Y a todas sus seducciones? **Sí, renuncio.**

¿Crees en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra? **Sí, creo.**

¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de la Virgen María, sufrió la muerte y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre? **Sí, creo.**

¿Crees en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna? **Sí, creo.**

Y el Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha hecho nacer de nuevo por el agua y el Espíritu Santo y nos ha concedido el perdón de nuestros pecados, nos guarde en su gracia, en Cristo Jesús Señor nuestro, para vida eterna. **Amén.**

Intercesiones

Preparación de la mesa / ofertorio

Escanee el código de la derecha o visite <https://membership.faithdirect.net/CA602> para hacer su ofrenda a la Iglesia de San Miguel. ¡Gracias!



Santo Santo

Misterio de la fe

Cordero de Dios

Himno de comunión

Acto de comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que no puedo en este momento recibirte sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Te abrazo como si ya estuvieras allí y me uno totalmente a Ti. Nunca permitas que me separe de Ti. Amén.

Bendición solemne

Respuesta: **Amén.**

Despido

Sacerdote o Diácono: Adelante, termina la Misa, aleluya, aleluya.
Gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Himno de Envío